



Revista Cultural

ABRAXAS

SOLAR

Año 1

Nº 5

Revista Bimestral

Mayo - Junio - 2010 - Bolivia

Precio 5 Bs.



PERSEO CON LA CABEZA DE LA MEDUSA

En este número:

Fernando Villena V. (Pukina): En los inicios del sub-tiempo o la fatal iniciativa de Lucifer. Pág. 2

Explicación Arqueosófica de la Trilogía Lítica Chiquitana. Pág. 4

Diego Belfort: Los Dogons, un pueblo que conocía a la perfección la estrella Sirio. Pág. 7

Alejandro Inchauste: El sugestivo miedo a la araña. Pág. 9

La medusa en el "Dominico Blanco" de G. Meyrink. Pág. 11

Buda: La extinción del sufrimiento. Pág. 11

¿Bebimos del río lete?. Pág. 13

El Simiólogo Umberto Eco y la lengua Aymara. Pág. 14

Perseo y la Medusa. Pág. 16

"AL SÍMBOLO LE PLACEN LA POESÍA, LA CIENCIA Y EL ARTE"

EN LOS INICIOS DEL SUB-TIEMPO O LA FATAL INICIATIVA DE LUCIFER

Por Fernando Villena V. (Pukina)

No sin magistral trabajo Lucifer logró enmarcar millares de espejos que tras él cayeron en su vertiginosa caída. En sus ocultas elucubraciones y antes de dar la espalda a la Luz Pleromática del Centro, urdió adueñarse de la luz que él reflejaba.

-Los marcos serán míos- se dijo, y así los espejos serán lógicos contando con referencias artísticas y científicas, su uso dará sentido de certidumbre, de evidencia, de seriedad, de solemnidad.

A la postre, cuando el laberinto glacial de planos brillantes estuvo organizado en el inicio de la caída cósmica, cuando el imperio de los espejos estuvo estructurado, Lucifer escondió su fatal iniciativa en el segundo ropaje, producto de una especie de luz que el conjunto de los espejos inter-delimitados por los marcos habían formado, era ese un manto de cualidades fascinantes donde el singular arquitecto se enfundó en un hábito de centelleantes seducciones.

Entonces Lucifer empezó a jugar en el solitario afán

de mostrarse creativo. Dejando el segundo ropaje se entregó a la tarea de labrar filigranas de acierto decorativo en cada uno de los millares de marcos que delimitaban a los espejos, de manera tal –se dijo él– que las imágenes proyectadas de los futuros huéspedes (posiblemente de hombres), los seduzcan hasta convencerlos que la imagen reflejada es superior y real, de modo que progresivamente sean tragados por la ilusión, merced a la apreciación magnífica que tendrán de sí mismos a través de un punto focal que se llamará “yo”.

Y Lucifer retornaba a su vestidura global cada vez más lleno de luces por aquél mágico efecto de los espejos, y así, una y mil veces hasta concluir con la decoración refinada y deslumbrante de los apreciados marcos, tan útiles en prodigar seguridad y confort al huésped que ingrese al espejo, invitado halagadoramente por la hipnótica fuerza luciferina ejercida desde su hábito de atracciones irresistibles.

REFLEXIONES DEL POETA FRANCÉS LOUIS CATTIAUX



Louis Cattiaux

Hay que trabajar mucho tiempo sobre una misma obra de arte, pero sin esfuerzo, sin aburrimiento, sin trabajo en suma, y tal como dice Paul Valéry: *"Se ha de mantener el esfuerzo hasta que el trabajo haya borrado las huellas del trabajo"*.

La meditación desapegada interviene en los últimos toques, que han de dar el máximo de expresión a la obra sin borrar ni destruir nada.

* * *

El antiguo Arte Real de los sabios era integración, amor y vida. La ciencia actual es desintegración, tristeza y muerte, y todos nosotros morimos a causa de su difusión en el mundo: medicamentos muertos, alimentos muertos, aire, agua y tierra envenenados, luz muerta, vestidos y bebidas falsificados, habitaciones siniestras, objetos feos, tristeza y dolor de la uniformidad chancrosa que estandariza a la raza humana. Últimamente, un académico, premio

Goncourt, que se dirigía a las élites francesas, presentó a los sabios modernos como sucesores de los alquimistas medievales, confundiendo así a los buscadores de vida con los buscadores de muerte y demostrando una ignorancia muy poco "academizante". En nuestras sociedades modernas el "sabio" es la prolongación del criminal, ya que ambos destruyen los seres y las cosas para apoderarse de su riqueza oculta. La vulgar navaja se transforma en bomba atómica, el crimen contra el individuo se amplía hasta el crimen contra la humanidad.

* * *

El **oro** que dormita en el barro es tan puro como el que brilla en el sol. El amor al **oro** hace que se busque incluso en la inmundicia, sin embargo, pocos hombres son capaces de asirlo en el cielo y de fijarlo en la tierra. El **oro** celeste es lo que nos hace falta, ya que la enfermedad de la muerte no agota nuestros deseos.

EDITORIAL NIDO DE ÁGUILA



Revista Cultural ABRAXAS SOLAR

Dirección Nacional
Fernando Villena V.

Dirección Regional Santa Cruz
Diego Belfort B.

Dirección Regional La Paz
Mary Soria

Consejo Editorial
Alejandro Inchauste
Elizabeth Zabala
Martha Padilla

Diseño y Diagramación
Tariku Guarasú

Santa Cruz
B/Polanco Calle F Nro. 18
Telf.: 3-311512
Cel.: (591) 708-24799

Cochabamba
Calle España N° 0250
Telf.: (591) 4-415378

La Paz
Telf.: (591) 777-86133

fernandovillena@yahoo.es
diegobelfort@yahoo.es

Depósito legal: 2-3-86-09

Santa Cruz de la Sierra

Impreso en Bolivia
Printed in Bolivia

*Esta revista es una publicación de carácter independiente. Hacemos notar que no guarda relación con ningún otro medio impreso que también pudiera tener el nombre de Abraxas.

*Se autoriza la reproducción total o parcial de estos artículos, con la sola condición de indicar su fuente y enviar un ejemplar de la publicación.

*Derechos reservados, con propiedad intelectual registrada.

Los artículos enviados por nuestros lectores, serán cordialmente recibidos y publicados en su caso, previa consideración del Consejo Editorial.

Portada: Estatua de Perseo con la cabeza de la medusa. Florencia, Italia.

EDITORIAL

DESCIFRANDO EL MENSAJE SAPIENCIAL DE LAS “GRANDES PIEDRAS” DE LA CHIQUITANÍA

Era difícil intuir, menos aún percibir que la disposición y las características de los cúmulos líticos de la Chiquitania tuviesen una valoración cultural y trascendental, hasta que fuera publicado en el 2007 un pequeño libro titulado “La Trilogía Lítica de la Gnosis Amazónica” y cuya orientación pudo ser posible merced al toque filosófico ejercido en su autor, por Jan van Rijckenborgh.

A tres años del “hallazgo arqueosófico”, tiene lugar en el “Centro Cultural Santa Cruz” una exposición denominada: “Grandes Piedras y el Ñandú, Íconos de la Cosmovisión Chiquitana” con fotografías de Diego Belfort Burton (Tariku). Acertado trabajo de divulgación y de promoción, acerca de la riqueza ancestral Chiquitana expresada en estos diagramas líticos. La citada muestra ha sido posible gracias al invalorable apoyo del Centro Cultural Santa Cruz en la persona de su Director el Ing. Jorge Antonio Aliaga Gandarrilas.

En el citado libro, a propósito de las tres enormes piedras que se hallan a la vera del camino entre San Xavier y Concepción, el autor señala que: *“A no dudar lo éste es el 12 X 3 Mayor, felizmente conservado, al menos en parte conforme a los deseos del núcleo selecto a la cabeza del noble paié. Aquí no se fundó pueblo alguno, salvo unas pequeñas cabañas para fines turísticos de data muy reciente. La carretera pavimentada pasa a pocos metros de este Altar Lítico, sin que tal vez hayan habido ojos que traspasen el velo sutil que nítidamente le rodea. En cierto modo este Altar no se deja “ver”. Muy pocos seguramente se sienten emocionados ante la “presencia viva” de este portentoso “Dolmen Arquetípico”, debido a la imprevista actividad de la “retina espiritual” al percibir la radiación magnética de este hermoso “Menhir” sobre la base de la “Dualidad Unida”. El cuerpo etérico del observador atento, transmite a la piel los impulsos sincrónicos que emana esta Trilogía. Su campo magnético es demasiado fuerte, no sólo son “tres piedras”, son Tres Fuerzas por la formidable energía que despliegan en razón a su científica disposición y a su interacción con otras fuerzas cósmicas que las rodean”.*

¿Este legado lítico de los antepasados tiene algo que decirnos? Seguramente que sí. La arquitectura piramidal egipcia, maya, amazónica y andina conlleva simbolismos que en la “caída del velo” se nos hacen perceptibles. En medio de los conflictos sociales, políticos y económicos, aquí, como en el resto del mundo, empieza a inquietarse el espíritu humano en una dimensión poco conocida. Ya sea por la presión de un materialismo secante y la reacción por liberarse de este sofocamiento degenerativo, los hombres, aunque pocos aún, comienzan a buscar la “salida” por senderos diversos.

(Continúa en la página 10)

EXPLICACIÓN ARQUEOSÓFICA DE LA TRILOGÍA LÍTICA CHIQUITANA

Por Fernando Villena V. (Pukina)

Nos permitimos transcribir partes salientes de la intervención de Fernando Villena V. (Pukina) en ocasión de la “Explicación Arqueosófica acerca de la Trilogía Lítica Chiquitana”, dada en el Centro Cultural Santa Cruz el 21 de Abril pasado.

“Distinguida concurrencia: Antes de ingresar al tema central de esta disertación, deseamos de manera breve significar la diferencia conceptual entre arqueología y arqueosofía. El término “arqueología” es por demás conocido por todos ustedes, por lo tanto sólo corresponde referirnos al término “arqueosofía”. Así como la arqueología estudia lo antiguo a través de vestigios, de ruinas, o de cualquier otro testimonio del pasado, de la misma manera la arqueosofía estudia también lo antiguo, pero en un contexto supra-material, por lo tanto en conexión con cierta Sabiduría que, por su carácter Universal tiene un lenguaje impreso en el símbolo, en el mito, en la leyenda, pero también en la grafía, en el diagrama. En definitiva, este Conocimiento deviene de un “Auxilio” o “Puente” que no hace parte en su totalidad de la producción cultural del hombre natural, no hace parte de la lógica humana apoyada en los límites de su propia manifestación tridimensional, no hace parte de manera concreta de sus propias herramientas mentales o emocionales, las trasciende a la Luz de un “Faro invisible”. Pero, sin embargo, -y aquí viene lo sorprendentemente positivo- cuando *“la lógica libera al hombre de la lógica”* es cuando ese estado de conciencia toca las Puertas de la Otra Sabiduría, es en esa fase, es en esa crisis cuando la arqueología da lugar al arranque de una espiral superior e intangible: La Arqueosofía, entonces ambas se vinculan de manera extraordinaria, al extremo de re-crear, o mejor, de proyectar al Arquetipo Mental que estructuró el símbolo, el mito. Por lo tanto el vocablo “Arqueosofía” o Sabiduría Antigua, en consonancia con el objetivo de la arqueología tradicional, rastrea, busca y sondea la resonancia original de aquella Sabiduría. Los grandes Avatares del Conocimiento, Conocimiento o Gnosis que, no hace parte de nuestro mundo, dejaron siempre sus Enseñanzas encubiertas en el símbolo, en la parábola, en el mito, incluso en el arte de la construcción arquitectónica, en el arte fótico, en el arte pictórico, pero ante todo en una Filosofía revestida por una especie de cosmovisión acerca del hombre,

del cosmos y del universo.

Esta Otra Sabiduría, en el Mito de la Caverna dada por Platón, es la Luz que se halla por detrás del hombre cuyo saber o pretendida sabiduría no es sino una secuencia de sombras antropomórficas que se proyectan al fondo de la caverna, y que son tomadas como realidad por el que ignora la Otra Luz, la Otra Sabiduría. La ciencia arqueológica así como las demás disciplinas del conocimiento humano, se hallan hoy, desligadas de la Verdadera Filosofía, debido ante todo, porque la religión horizontal, dominante, y por lo tanto dogmática sustituyó a la Filosofía a la que tampoco comprendió o se alejó de ella, por estar nutrida por una élite desprovista de Vivencia Filosófica, en el sentido exacto de la palabra.

En tiempos remotos, “la ciencia del conocimiento del bien y del mal”, en razón a su aproximación al límite de sus posibilidades procuraba desenvolverse bajo la sombra de la Ciencia Absoluta, era cuando el conocimiento y la vivencia consciente de las leyes de

“Esta Otra Sabiduría, en el Mito de la Caverna dada por Platón, es la Luz que se halla por detrás del hombre”

la Relatividad, descubría su propia prisión, sus propias contradicciones, su laberinto cósmico sin salida. Pero al abandonar este nexo, al desligarse de la verdadera Filosofía, surge -y no puede ser de otro modo- la ciencia experimental, tan propia del “aprendiz de hechicero”, de aquél que al liberar fuerzas desconocidas labra su propia perdición y la de su hábitat natural, la tierra.

Cuando el antiguo Egipto, epicentro hoy de los descubrimientos arqueológicos más inquietantes, ejercía la ciencia de la bi-polaridad (positivo-negativo) bajo la égida de los Magos que vivenciaban el Conocimiento de lo Absoluto, logró desplegar una cultura que apuntaba a la liberación definitiva del hombre, a la retoma de su Origen Divino. De ahí que todo su arte arquitectónico y su ciencia y su re-ligare, esa trilogía recreacional, dé testimonio de aquella época gloriosa, cuyos símbolos, ruinas y construcciones colosales encontradas, sean sin embargo poco accesibles a la mentalidad moderna del arqueólogo, si bien su aporte resulta siendo positivo pero únicamente en el marco de una ciencia que no enlaza con el “campo sapiencial de la Piedra Filosofal”. Hermes Trismegistos, el tres veces grande, profetizó acerca de lo que después sería el glorioso Egipto, en

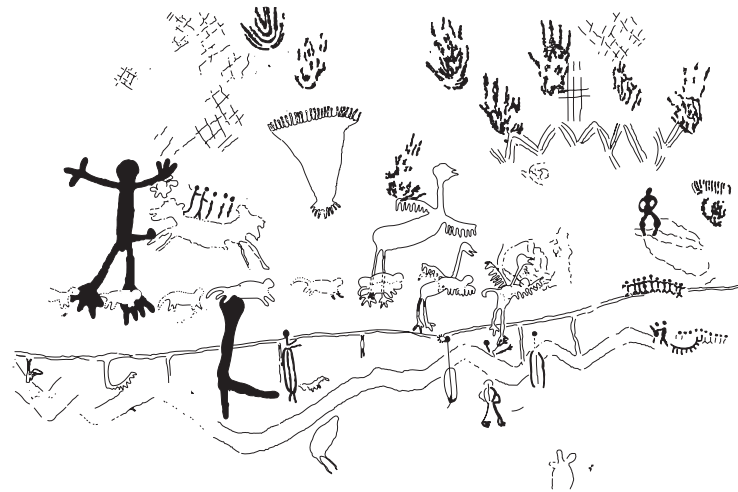
el que floreció la Sabiduría Eterna que no hace parte de nuestro mundo, dijo él:

“¿Ignoras acaso Asclepios, alumno mío, que Egipto es la imagen del cielo, y que ella, aquí abajo, es la proyección del ordenamiento de todas las cosas celestes? No obstante es necesario que sepas lo siguiente: llegará el día en el que parecerá que los egipcios observaron en vano el culto a los dioses con tanta piedad y que sus santas invocaciones han sido inútiles y estériles. La Divinidad dejará la tierra y se remontará al cielo, abandonará Egipto, su antigua morada, y la dejará sola, privada de la presencia de sus dioses, viuda de la verdadera fe. Entonces esta tierra santificada por tantos lugares y templos sagrados se verá cubierta de tumbas y de muertos. ¡Oh Egipto! No quedará de tu religión sino unos relatos nebulosos en los que ya no creará la posteridad, quedarán únicamente palabras grabadas en piedras ...”
(Transcripción del Corpus Hermético).

Señores y señoras: estas mismas palabras de **Hermes Trismegistos** pueden en justicia ser aplicadas a culturas y civilizaciones antiquísimas que, como la amazónica y la andina, tuvieron en su tiempo una época de oro en razón a su Sabiduría Liberadora, cuya savia se proyectó en los símbolos como señales de un Camino por ellos recorrido. En efecto, la Divinidad había descendido a la ignota selva y a las altas montañas, enseñó a los hombres la senda que revierte lo mortal en inmortal, que en la Filosofía de los Guarasug-We, viene a ser el Davada o el Jaguar que porta el Aikuaa o Verbo, -en lengua Guarasú-, transfigurado en Davaihovi o Jaguar Celeste. Como fulgor que renueva el alma, podemos entrever el manto testimonial áureo de la época, seguramente corta, en que nuestro continente -que por hoy lleva el nombre de Sudamérica- fue la imagen del cielo y la proyección del ordenamiento de las cosas celestes- (parafraseando a Hermes) y que luego la Divinidad dejó esta tierra y se remontó al cielo, la dejó sola, privada de la presencia de sus dioses, viuda de la verdadera fe. Hoy, sólo vemos sus ruinas, sus símbolos, su herencia material, pero también su legado filosófico intangible

vestido de mitos sencillos, de curiosas leyendas e incluso guardado en algunos hábitos culturales y fundamentalmente en lo que resta de su lenguaje. En ese vetusto manto de diagramas visibles o audibles, recorre la mirada y el oído atento de los antropólogos y de los arqueólogos de nuestro tiempo, cuyo trabajo es encomiable y digno de admiración por cierto, ya que permite el rescate y la conservación de valores materiales que, merced al símbolo o al mito que conllevan, puede la Arqueosofía y la Antroposofía descubrir la joya oculta, cuyo brillo sirve de testimonio y de auxilio para el hombre del límite que, busca saber *quién es él, de dónde viene y adonde va*. El hombre o la mujer de tal categoría interior, busca recorrer el Ñan, que significa camino en lengua quechua, Ñan: vocablo raíz de la palabra “Ñan-dereruvusú”, el

Creador del cielo y la tierra en la cosmogonía de los **A p a p o k ú v a**. Ñanderuvusú, dios cuyo símbolo en la tierra es el Ñan-dú. Feliz coincidencia el de contar en esta exposición con la reproducción de una pintura rupestre que tan gentilmente nos proporcionó el Dr. Jürgen Riester. (*)



Esta pintura de un pasado remoto de la cultura amazónica, corrobora sorprendentemente lo que acabo de expresar: El Ñandú recorre un Camino sinuoso y estrecho, diferente al camino de “abajo” que es más ancho, por el que caminan los hombres. El de arriba causa vértigo, por lo que se precisan alas, y además patas en desapego del camino de “abajo”. El de “abajo” tiene un final inexorable, igual a la vida del hombre mortal, de ahí que esta senda no va más allá del hombre, es un camino que no va más allá de la amarga realidad del hombre caído, tal como vemos en la concepción de esta pintura. La senda del Ñandú vence a la muerte en el hombre, a la finitud, traspasa lo humano y prosigue rumbo a la aparente Nada, la morada de Ñanderuvusú, tal como muestra este maravilloso dibujo.

Es más, el camino de “abajo” está signado por dos trazos o líneas muy separadas, por lo que la senda se hace ancha, es el símbolo de la dualidad, positivo-

negativo, mal y bien, ambos muros conducen al hombre, de la cuna a la tumba. El Ñan o camino del Ñandú hace que la dualidad se una, de ahí que, en este didáctico dibujo trazado por un Iniciado, vemos cómo la senda del Ñandú propende a anular los opuestos, y es esa precisamente la auténtica Meta del Camino Espiritual, es aquí donde el Ñan, el Caminante real, será señor de la dualidad y no esclavo de la dualidad como los hombres del camino de “abajo” que ilustra la pintura. Vemos además en este maravilloso Diagrama un simbolismo numeral que enlaza con el Diagrama Lítico Chiquitano, Ícono eje de la presente exposición: Tres Ñandúes, dos menores en la parte inferior y uno de tamaño más grande en la parte superior. Es pues en este contexto el símbolo de la Trilogía del Impulso Creador Original, similar a las tres piedras que convergen en un solo símbolo y que en libro “La Trilogía Lítica de la Gnosis amazónica” lo denominé 12 X 3 Mayor. Para no ser más extenso en lo que a esta pintura se refiere, sólo me es grato mencionar que en ella vemos la pre-eminencia del 5, símbolo del Nacimiento de la Luz Divina, el renacimiento del Alma Original o Éter Crístico en el Átomo Centella de Espíritu

en la Filosofía Transfigurista revelada por Jan van Rijckenborgh, la estrella de 5 puntas sobre la gruta de Belén, es el Aikuaa o Verbo de la sabiduría Guarasú; es el nacimiento del Yaneaguá o Alma Nueva en oposición al yaneagüé o sombra-alma del pasado, en lengua iniciática Guarasú. Sin ese Quinto Principio kundalínico del templo del corazón no es posible recorrer la senda que traza el Ñandú. Los Davadas o jaguares alma-hombre, -como vemos en el grabado-son guiados y conducidos por los tres Ñandúes, o, en el lenguaje de la Gnosis Moderna, impulsados por el Triángulo de Fuego, el Trigonum Ígneo inmanente en el Átomo Centella del corazón. Se puede también apreciar en este arte rupestre, al anti-hombre y a las fuerzas tenebrosas que se oponen al Camino del Retorno, vemos también al jaguar bicéfalo con el Quinto Principio del Hombre-Alma Real en su lomo, vale decir, el Nuevo Fuego Serpentino nacido de Simiente Incorruptible en la nueva columna vertebral del bicéfalo, símbolo extraordinario que prefigura al Hombre Andrógino u Hombre Celeste cuyo Verbo o Aikuaá tiene el poder de pronunciar el Fiat Creador de la Ciencia Absoluta. El Andrógino es Varón y Varona a la vez, no escindido, no mutilado, no seccionado, vocablo del que proviene la palabra sexo, sex-cionado. Por lo tanto lo de Varón-Varona debe ser entendido en dimensión “angelical” y no en el sentido humano-animal. Es por ello que el autor de esta pintura

rupestre colocó el 5 en el lomo del jaguar bicéfalo, porque únicamente a través de este Principio Alma-Original puede el hombre desprenderse de su forma animal y acceder a su forma pre-Adámica, u Hombre Celeste. Aquí apreciamos que los antiguos amazónicos hacían puntual diferencia entre ambas simientes o principios kundalínicos: la Incorruptible (del centro matemático del Microcosmos situado a la altura de la parte superior del ventrículo derecho del corazón biológico) y la corruptible (situada al extremo inferior de la columna vertebral del centro pélvico). Los dos tipos de alma al que hace referencia la tradición oral de los Guarasú: Yaneaguá= Alma Inmortal y yaneagüé= alma mortal, corresponden a los estados “alma” de ambos principios kundalínicos respectivamente.

Es en el ámbito arqueosófico que, las piedras graníticas de la Chiquitanía dispuestas en configuraciones tan excepcionales, me llamaron vivamente la atención. Fue en 1996 cuando casualmente vi una fotografía en la que incidentalmente se podía apreciar en un segundo

***"Yaneaguá= Alma Inmortal
yaneagüé= alma mortal"***

plano a esos tres bloques de piedra en disposición simbólica. Algunas indagaciones efectuadas a este respecto tenían siempre la misma respuesta: son sólo montones de piedra y nada más. ¿Hay alguna investigación acerca de estas piedras o algún libro escrito sobre la extraña disposición de éstas, en especial de aquellas que se hallan al borde del camino entre San Xavier y Concepción? la respuesta: A quién puede interesarle esto si sólo son piedras. Luego de la conformación del grupo Ignis en el 2001 en la ciudad de Santa Cruz, es que se posibilita la oportunidad de recorrer aquellos lugares de la mano de uno de sus integrantes que por grata coincidencia era conocedor de la zona y con raíces familiares en San Xavier, ese apoyo fue decisivo, lo que determinó que en noviembre del 2005 conozcamos aquella región, experiencia testimoniada en el pequeño libro “La Trilogía Lítica de la Gnosis Amazónica” y donde Tariku Guarasú (seudónimo de Diego Belfort) jugó un papel de nexo importante”.

(* El antropólogo Dr. Jürger Riester nos informa que esta reliquia de arte rupestre se halla a 40 kms al norte de Santiago de Chiquitos.

LOS DOGONS: UN PUEBLO QUE CONOCÍA A LA PERFECCIÓN LA ESTRELLA SIRIO

Por Diego Belfort B.



Foto: Casas en los acantilados

En África occidental, en la república de Mali y Burkina Faso se ven pegadas a las paredes del acantilado y construidas alrededor de cuevas, las casas hechas de barro con techo de paja, algunas a 200 metros del suelo, a las que sólo se puede llegar trepando por estrechos escalones tallados en las grietas de las paredes. En ellas viven los Dogons hace 700 a 800 años, un pueblo muy distinto de otros pueblos africanos.

El nombre de “Dogom o Dogon” proviene de “Habe” tal como se hacían llamar en la antigüedad y que significa “extranjero”.

Los poblados Dogons se agrupan en “ginas” (unidades familiares) en torno a pozos de agua potable. Tienen además un grupo de sacerdotes o comunidad “Awa”, compuesto únicamente por hombres, llamados “olaburu” y están dedicados al culto de la “Gran Máscara o el Sigui”, por lo que viven alejados en una observancia estricta monacal y con un lenguaje especial (lengua “arbusto”), que sólo ellos entienden y se denominan así mismos “hombres impuros”. No obstante, la máxima figura religiosa está encarnada por el “hogon”.

Esta tribu permaneció inadvertida hasta la visita del antropólogo francés Marcel Griaule y la etnóloga Cermaine Dieterlen en 1931 durante la expedición “Dakar-Djibouti”. En 1950 Griaule publicó sus trabajos de campo sobre esta tribu en su obra “El Sistema Sudanes de Sirio”.

Griaule muy asombrado del conocimiento de esta tribu, dijo:

“Por nuestra parte, los datos recopilados no han dado lugar a ninguna hipótesis original de investigación. [...] El problema de saber cómo, sin instrumentos a su disposición, unos hombres pueden conocer el movimiento y ciertas características de estrellas virtualmente invisibles, no ha sido establecido, ni aún planteado”.

Para los Dogons la creación del mundo se remonta a 3.000 años A.C. por “Amma” quien hizo las estrellas arrojando pelotas del barro al espacio, formándose el Sol y la Luna. Luego comprimió una masa de arcilla y creó la Tierra con cuerpo femenino, con un termitero y un hormiguero. “Amma” quiso copular con la Tierra y el termitero se lo impidió, por lo cual lo cercenó. Fue entonces que resultó defectuosa la criatura que nació, siendo un “chacal dorado” el hijo. Luego existió una segunda cópula, esta vez por el “Agua o germen Divino” en el “huevo cósmico”, del cual surgió el nacimiento de una pareja de gemelos divinos, “seres andróginos”, los cuales son considerados arquetipos del Hombre Divino, llamados “Nummos” (Nommos o Nummos significa Agua o el Maestro del Agua), aunque los Dogons los designan “Nummo” en forma singular. Dicen que “Nummo” “no conocía la muerte” y que subió al cielo para recibir las instrucciones de su Padre y vio allí a su Madre desnuda. Descendió de nuevo a la Tierra y con fibras de plantas cubrió su desnudez, a partir de ese momento aparece el “primer lenguaje en el mundo”.

El chacal antaño fue un “chacal dorado”, pero debido “a la codicia, él circuncidó la parte femenina”, lo que produjo inevitablemente la muerte y la separación con Amma. El chacal es considerado “el hijo engañoso de dios”, quien introduce el desorden en toda la creación al cometer un incesto con la Tierra. De este modo, el chacal arrancó el “lenguaje divino” y le produjo a la Tierra el “flujo menstrual”.

Todo este suceso queda como un recuerdo vivo en la memoria mitológica para los Dogons, tal vez por ello es que se consideran “extranjeros” y, creen que tras ser perfeccionados por el “agua” volverán a transformarse en “Nummo” y así llegar con Amma.

En todo ese contexto veneran desde tiempos inmemoriales a la estrella Sirio, de la que parecen tener un alto conocimiento astronómico, debido a que hacen referencias muy precisas de las invisibles estrellas que la acompañan, indicando un periodo orbital de 50 años. También describen a las 4 lunas de Júpiter (llamado Dana Tolo), los anillos de Saturno, la vía Láctea (formada por millones de estrellas) y la aridez de la Luna, además de afirmar que los planetas describen órbitas elípticas alrededor del Sol (sabemos

que esta teoría fue aceptada en la astronomía a partir del siglo XVII por Kepler), consideran que el Sol y Sirio son dos estrellas gemelas de origen común.

Los Dogons describen a la estrella Sirio como “*Sigui tolo*” (“*Tolo*” significa estrella) y otras dos estrellas más que la acompañan, “*Po tolo*” (“*Po*” significa semilla más pequeña) que para ellos es la más importante y es infinitamente pesada, siendo tal vez el objeto más pesado del mundo y la estrella “*Emme Ya*”, esta última les recuerda al “*Nommo*”. Estas dos estrellas tienen en común 50 años, que es el tiempo de su órbita alrededor de Sirio.

Toda esta descripción del sistema estelar de Sirio, parece tener un tinte simplemente mitológico, pero este hecho va mucho más allá, ya que representa la ceremonia más importante de su religión. Muchos no podrán participar de esta ceremonia. La causa no es arbitraria ni paradójica, sino que viene marcada por la danza silenciosa del sistema estelar de Sirio. Esta ceremonia especial la llaman “*Sigui*” y es celebrada cada 50 años, al igual que el tiempo en que las estrellas dan una órbita a Sirio. En esta ceremonia se emplean máscaras, pero existe una “*Gran Máscara*”, llamada “*kanaga*” que representa a los “*Maestros del Agua o Nommos*”, la cual en la ceremonia nadie lleva puesta, sino que es colocada en una especie de altar. Las máscaras llevan al frente una especie de “*cruz*” simbolizando al vuelo de un pájaro.

En el año 1862 el astrónomo Alvin Graham Clark pudo confirmar la existencia de Sirio B empleando un potente telescopio. No fue hasta 1925 que se describió a Sirio B, como un cuerpo estelar de gran densidad -una “*enana blanca*”- que completa su órbita alrededor de Sirio en el plazo de 50 años. En 1995 se descubrió a Sirio C, la otra compañera de la estrella Sirio. Según cálculos de astrónomos, Sirio B tiene un periodo orbital de 50,04 años. Estas 2 estrellas (Sirio B y C) son invisibles al ojo humano. La distancia de la estrella Sirio es de 8,7 años luz de la Tierra.

Este pueblo no sólo tiene conocimientos en astronomía, sino también en el sistema biológico humano, tal como lo demuestra el Dr. Willam Harvery de la Universidad de Harvard, cuando describe *que sus pinturas rupestres representan el funcionamiento de cada órgano del cuerpo humano, así como de la descripción más antigua que existe sobre la “doble circulación sanguínea”*.

Con todas estas premisas es evidente que estos conocimientos no encajan en absoluto con una sociedad tan prehistórica, probablemente acabada de salir del Neolítico. Es así que los científicos proponen teorías más “reales”, ya que ninguna sociedad antigua pudo ser tan avanzada en conocimientos astronómicos y científicos como lo son actualmente. Proponen que los Dogons fueron influenciados por los viajeros que llegaron a ellos y les comentaron acerca de los maravillosos hallazgos de la estrella Sirio y que a los Dogons les pareció muy especial, por lo que elaboraron una mitología y fiestas a partir de ello.

Al parecer es una constante que los pueblos antiguos hayan sido tal vez los “*más avanzados en términos científicos*”, muchas veces relacionados sus conocimientos con los astros, pero de la misma forma con el mundo y la búsqueda de Dios. Existe una constante en la descripción de la “*caída, separación o muerte del Hombre Real*”, que vivió en un lejano pasado con Dios. En el pueblo Dogon hay una descripción del suceso de la “*caída del ser Andrógino*” de forma velada, que en otro momento explicaremos su simbolismo, pero basta decir ahora que existe también un relato del retorno al ser “*Andrógino*”, por el hombre que se siente “*extranjero*” en el mundo, por medio del “*Agua*”.



Foto: Arte rupestre de los Dogons

¿Quién fue Marcel Griaule?

Marcel Griaule (1898-1956), insigne antropólogo francés, fue el organizador, entre 1928 y 1939, de la primera gran avanzada etnográfica francesa en África. Inició sus trabajos en Etiopía en 1929. Su primer contacto con el pueblo Dogon data de 1931, en el transcurso de la expedición Dakar-Djibouti. Durante la II Guerra Mundial permaneció retenido en Francia, siendo elegido en 1942 por el Consejo de la Facultad de Letras para ocupar la primera cátedra de Etnología creada en la Sorbona. En 1946 pudo por fin regresar al Sudán Francés (el actual Malí). En 1947 fue nombrado consejero de la Unión Francesa, y ocupó la presidencia de la comisión de Asuntos Culturales. Fallece súbitamente en París en 1956, a los 58 años de edad. Al recibir la noticia de su muerte, los Dogons celebraron en su honor una ceremonia funeral tradicional.

Fuente: Un sistema sudanés de Sirio - Marcel Griaule, El misterio de Sirio - Robert Temple.

EL SUGESTIVO MIEDO A LA ARAÑA

Por Alejandro Inchauste P.

¿A qué se debe el hecho de que las arañas infundan en la mayoría de los seres humanos ese extraño sentimiento de repulsión y de miedo? La araña negra en especial, y aquellas revestidas de vellosidad espantosa, nos hacen retroceder ante su imprevista presencia. Pero, ¿cuál es la causa de este singular comportamiento? Recordemos que toda reacción se debe al hecho de tener un vínculo con la cosa que nos disgusta, o nos causa una sensación molesta. Este tipo de lectura -generalmente no consciente- puede tener un valor positivo o negativo.

La araña a objeto de conseguir su alimento recurre a una artimaña magistral: armar con los propios fluidos de su astucia una trampa que sea invisible a los ojos de su presa. ¿No será que esta vil estrategia se repite en el drama de la existencia humana y que, se deba a ello, nuestra total antipatía a esta inquietante alimaña? Si partimos del hecho de que la gran mayoría de las fuerzas que nos mueven son invisibles, esto debería llevarnos a la reflexión. La ilusión organizada tiene apariencia de realidad. Los Grandes de Espíritu han proclamado siempre que en nuestra dimensión de vida todo es ilusorio. Y la ilusión es invisible, a más de ser la trampa en la que el hombre se debate desde la cuna a la tumba.



Al igual que los insectos, los humanos pese a tener ojos, no ven la tela de araña en la que son envueltos, y somos así envueltos y aprisionados por grandes redes en las que nuestra vida se consume vanamente. Nuestros fluidos energéticos, nuestras fuerzas vitales son así succionados...pero, ¿por quién? o ¿por quiénes? Hay una cita bíblica que dice: *“Porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra las potestades de las tinieblas, contra los espíritus de los aires”* (contra los invisibles). ¿Se debe a esto que nuestra reacción de rechazo a la forma repelente de la araña viene a ser como una defensa automática a algo que nuestra razón no alcanza a discernir pero, que sí, lo ve muy bien nuestro instinto? Pues, recordemos que muchas de las más importantes actividades llevadas a cabo por el hombre son guiadas por el instinto más que por la razón, citemos como ejemplo el apareamiento que garantiza la continuidad de la especie humana.

Ahora, veamos por qué decimos que el lugar en el que vivimos, nuestro mundo, nuestro universo y hasta nosotros mismos como microcosmos, somos como insectos que estamos atrapados en la tela de araña ilusoria de nuestra existencia. Mientras más sutil es

algo, es mucho más difícil de percibir aunque esa situación no significa para nada que ese algo sutil tenga menor efecto que algo que se nota fácilmente, mas al contrario si es más sutil puede ser más efectivo, por ejemplo los pensamientos y las emociones humanas, no pueden ser percibidas de manera fisicoquímicas es decir de manera material, pero sí que tienen efectos poderosos en los seres humanos, podemos citar a incontables hombres y mujeres que por “amor” pueden llegar a realizar hasta lo impensable, este denominado amor no es algo que sea detectable por algún medio físico o químico es algo sumamente sutil, pero tiene efectos poderosos en la actitud humana, lo mismo ocurre con sentimientos de odio, pasión, alegría, tristeza, euforia, deseo, obsesión, paz, etc., en fin cualquier emoción, así como cualquier pensamiento puede terminar por consumirnos, como estudios exagerados, análisis económicos obsesivos, avaricia, etc. El hombre como ser creador que es, va formando con sus pensamientos y sentimientos a su alrededor campos magnéticos a manera de telas de arañas que en la medida que se los alimenta van creciendo y en algún momento estas

creaciones pueden llegar a apoderarse de su creador, a estas criaturas se las denomina con el nombre de Golem*, de esta manera es que puede explicarse casi todas las acciones humanas, estas *“Arañas-Golem”* consumen toda la energía posible a sus víctimas y literalmente se alimenta de ellos. Existen varios tipos de estos seres, por ejemplo hay aquellos que sólo se alimentan de una persona en particular pero también existen Golems grupales, Golems regionales, Golems raciales, Golems nacionales, Golems religiosos y hasta Golems internacionales, de esta manera, se puede explicar por ejemplo el absurdo y a la vez terrible odio entre el pueblo judío y el pueblo palestino, este odio irracional y sangriento sólo puede explicarse porque las personas pertenecientes a estos pueblos están tomados y lamentablemente manipulados por un gran Golem que a la vez es internacional, racial y religioso, al cual alimentan con todas sus fuerzas siendo ellos mismos el alimento del Golem, al entregarle toda su energía mental o de pensamiento así como su energía emocional.

¿Existe alguna manera de liberarse del Golem?, o más claramente, ¿existe la manera de anular la mentalidad y la conciencia que a fuerza de ilusión crearon los Golems?

**Sobre el tema se recomienda la lectura de la novela titulada “El Golem”, de Gustav Meyrink.*

LA EXTINCIÓN DEL SUFRIMIENTO



Tapa del Libro:
El Evangelio de Buda

Y el Buda dijo: ¿Qué constituye un pecado, amigos míos?

Es pecado, amigos míos matar; robar, es pecado la lujuria, es pecado mentir, es pecado calumniar, es pecado injuriar, es pecado la murmuración, es pecado la envidia, es pecado el odio, es pecado seguir la falsa doctrina. Así pues, amigos míos, todas estas cosas son pecados.

¿Y cuál es, amigos míos, la raíz del pecado? La raíz del pecado es el deseo; la raíz del pecado es la ilusión; la raíz del pecado es la pasión. Estas tres cosas son la raíz del pecado.

¿Y qué es lo bueno?

Es bueno no robar; abstenerse de la sensualidad es bueno; no calumniar es bueno; evitar la crueldad, es bueno; huir de la murmuración, es bueno; no cultivar la envidia, es bueno; abandonar toda enemistad es bueno; obedecer la verdad, es bueno. Todas estas cosas son buenas.

¿Cuál es amigos míos, la raíz de bien?

La raíz del bien es la liberación del deseo, la liberación de la pasión y la liberación de la ilusión. Estas son las tres cosas, amigos míos, donde se encuentra la raíz del bien.

¿Qué es el sufrimiento hermanos míos y cuál es su origen? ¿Cómo puede extinguirse el sufrimiento? Se sufre al nacer; al envejecer; al enfermar; el dolor y la miseria son sufrimientos; la aflicción y la desesperación son sufrimientos; se sufre al apegarse a las cosas más bajas; el sufrimiento es también la pérdida de lo que amamos y no conseguir lo que

deseamos. Todas estas cosas ¡oh hermanos! constituyen el dolor.

¿Y dónde se encuentra amigos míos, la raíz del dolor? En la concupiscencia, en la pasión, en la sed de existencia y en todos los niveles que anhelamos, ahí se halla la principal causa para continuar las encarnaciones. La sensualidad, el deseo, el egoísmo, ¡oh hermanos! son las cosas que originan el dolor. ¿Y cómo llegar a la extinción del dolor? Por la radical y completa extinción de aquella sed de auto-conservación y por el abandono de ella, por la liberación, por la emancipación de la pasión. ¿Y qué sendero conduce ¡oh hermanos! a la extinción del dolor?

El Santo Óctuple Sendero es el que conduce a la extinción del dolor, y consiste en la recta contemplación, en la recta decisión, en el recto hallazgo, en la recta acción, en el recto vivir, en la recta perseverancia, en el recto pensar y en la recta meditación.

Desde el momento en que un joven noble, ¡oh hermanos! conoce el dolor y el origen del dolor, conoce la extinción del dolor y la senda que conduce a la extinción del dolor, entonces abandona radicalmente la pasión, arranca y aniquila el vacío concepto del “yo soy”, abandona la ignorancia y alcanza la iluminación, poniendo un término a todo dolor en la vida.



Buda

Extracto de "El Evangelio de Buda"
Pablo Carus, edición 1978
Ediciones Unilibro

EDITORIAL - (viene de la página 3)

Ante la percepción de que los muros del progreso y la civilización se fisuran, hasta demostrar que el hombre no cambió casi nada desde la época de las cavernas, salvo en sus atuendos electrónicos y tecnológicos externos, es que tantea el pasado. Incluso el astrofísico está empeñado en ello, rastrea con afinados y potentes telescopios el pasado del universo, siente atracción por los orígenes, así como el antropólogo, el arqueólogo o el etnólogo. ¿La Re-Orientación se busca en el pasado? ¿Confirmando con ello que la civilización actual ha perdido el rumbo?

En este contexto, la necesidad de una otra lectura se hace imprescindible, una lectura capaz de “vivenciar el símbolo” que, en el mundo de la arqueología denominamos “Arqueosofía”, motivados en ello es que la exposición fotográfica referida fue complementada con una “Exposición Arqueosófica del Diagrama Lítico Chiquitano” que tuvo lugar el pasado mes en el Centro Cultural Santa Cruz y cuyas partes salientes reproducimos en artículo aparte de la presente edición de Abraxas Solar.

Fernando Villena Villegas

LA MEDUSA EN "EL DOMINICO BLANCO" DE G. MEYRINK

Por Martha Padilla

En su novela *"El Dominico Blanco"*, Gustav Meyrink desvenda el mito de la Medusa como siendo la fuerza hipnótica e invisible que tiene atrapada a la humanidad en el valle de la muerte y de la ignorancia fundamental.

También para Meyrink, únicamente el autoconocimiento puede llevar al hombre a un estado de conciencia lúcida simbolizada en el Cristianismo como *"Juan el Bautista"*: el nacido de matriz estéril, matriz que no genera Vida, sino muerte, en los abisales del gran olvido, a la manera del *"hijo pródigo"* que sólo recuerda su origen al descubrir por autoconocimiento que se halla comiendo algarrobas con los cerdos, lejos, muy lejos de su Casa Paterna.

A fin de conducir a nuestros lectores de *"Abraxas Solar"* al peculiar ambiente literario de Meyrink –al menos en parte- reproducimos algunos párrafos del citado capítulo:

"Aquél debe crecer, yo en cambio, debo desaparecer". Con estas palabras de Juan el Bautista en los labios me desperté una mañana; para mí ha sido un lema de mi vida desde el día en que mi lengua habló hasta que cumplí veintitrés años.

"Será un tipo raro como su padre" -oí murmurar a los viejos cuando los encontraba en la ciudad- "cada mes que pasa está más chiflado".

"Es un holgazán y roba los días a Dios nuestro Señor –susurraban los diligentes- ¿Alguien le ha visto trabajar alguna vez?".

En años posteriores, cuando ya era un hombre, el rumor se había convertido en fama: "Echa el mal de ojo, evítadle, su mirada trae desgracia" y las viejas del mercado me señalaban con el "tenedor" separando el índice y el dedo medio para defenderse del "hechizo" o bien se santiguaban.

Después se dijo de mí que era un vampiro, vivo solo en apariencia, que chupaba la sangre de los niños dormidos y cuando encontraban dos puntos rojos en el cuello de un lactante, se difundía el chisme de que eran las huellas de mis colmillos. Muchos pretendían verme en sueños, mitad lobo mitad hombre, y echaban a correr gritando, cuando me veían en la calle. El lugar del jardín donde solía sentarme se consideraba embrujado y nadie se atrevía a usar el pasaje.

Una serie de extraños sucesos prestó a los rumores ciertos visos de realidad.

En una ocasión al atardecer, un perro grande y muy peludo, con aspecto de animal carnicero, al que nadie conocía salió de la casa de la costurera jorobada y los niños de la calle gritaron: "el hombre lobo, el hombre lobo". Un hombre le asestó un hachazo en la cabeza y lo mató. Casi por la misma fecha me cayó encima una piedra del tejado que me hirió en el cráneo, y cuando unos días después salí con una venda en la frente, dijeron que yo era un monstruo a quien se había transmitido la herida del hombre lobo.

Luego sucedió que un extraño, un vagabundo de los alrededores que pasaba por un perturbado mental, levantó los brazos hacia el cielo en pleno día y en medio de la plaza mayor, como horrorizado al verme doblar la esquina, contrajo el rostro como si hubiera visto al diablo y se desplomó en el suelo, muerto.

"Todos han visto en ti la cabeza de medusa –me decía a mí mismo, para mis adentros cada vez que ocurría algo parecido- la medusa que vive dentro de ti, los que la ven mueren, y los que la presienten se horrorizan. Aquella vez viste lo mortífero, lo que causa la muerte que habita en todos los hombres y también en ti, en las pupilas del fantasma. La muerte habita en los seres humanos y por eso no la ven, no son portadores de Cristo, son portadores de la muerte que los corroe desde dentro como un gusano. Quien la ha descubierto como tú, puede verla a la medusa y entonces se convierte en su "contrapartida", y se enfrenta a ella."

Y efectivamente, la tierra fue para mí en lo sucesivo, año tras año, un valle de la muerte cada vez más tenebroso. Adonde quiera que mirase, por doquier me rodeaba en forma, en palabra, en sonido y en gesto, como una influencia siempre cambiante, la espantosa dueña del mundo: la medusa, de semblante hermoso y al mismo tiempo tan increíblemente cruel.

"La vida terrenal es el continuo y doloroso parto de una muerte que renace a cada segundo –tal era el conocimiento que no me abandonaba ni de día ni de noche- la vida sólo sirve para revelar a la muerte", así cada pensamiento mío se había convertido en lo inverso y contrario de toda creencia humana.

Querer vivir se me antojaba un robo perpetrado contra mi Otro Yo, y el “no poder morir”, manifiesta en la fuerza hipnótica de la medusa, me dice: “Quiero que continúes siendo un ladrón, un bandido y un asesino y que como tales camines por la tierra”.

La frase del Evangelio: “Quien ama su vida la perderá

y quien la odie la conservará” empezó a emerger para mí, luminosa desde la oscuridad, entonces comprendí el sentido de las palabras: ¡Aquél que debe crecer es el Antepasado; yo en cambio, debo desaparecer!

LO EFÍMERO DE LA EXISTENCIA

Por Alejandro Inchauste P.

La vida es efímera como la pompa de jabón, así ya lo decía el gran filósofo alemán Artur Schopenhauer cuando refiriéndose a la vida del hombre nos habla con las siguientes palabras: *“Lo mismo que desde el punto de vista físico la marcha no es más que una caída siempre impedida, así también la vida del cuerpo no es más que una muerte siempre suspensa, una muerte aplazada, y la actividad de nuestro espíritu sólo es un tedio siempre combatido... A la postre es menester que triunfe la muerte, porque le pertenecemos por el hecho mismo de nuestro nacimiento, y no hace sino jugar con su presa antes de devorarla. Así es como seguimos el curso de nuestra vida con extraordinario interés, con mil cuidados y precauciones mil, todo el mayor tiempo posible, como se sopla una pompa de jabón, empeñándose en inflarla lo más que se pueda y durante el más largo tiempo, a pesar de la certidumbre de que ha de concluir por estallar”.*



Una pregunta que bien puede surgir es ¿durante el tiempo de nuestra existencia, es decir desde la cuna hasta la tumba “vivimos”, o en realidad “morimos”?, cuando deviene la muerte física por ejemplo como consecuencia de la vejez, esta se da debido a que el cuerpo ya cansado no puede regenerar la cantidad y calidad de células necesarias para llevar adelante la vida, pues las células que mueren son superiores en cantidad a las que se regeneran, o la calidad de células generadas no ejerce la función requerida, hasta que en algún momento este delicado equilibrio entre células que mueren y las que se regeneran es roto y como consecuencia de esto algún órgano o sistema, por falta de capacidad, ya no puede funcionar adecuadamente, le faltan células sanas, en ese momento nos enfermamos y podemos morir. Si analizamos fría y detenidamente en todos los casos de muertes la razón es la misma, no importa si es un bebé recién nacido

que enferma o si se accidenta una persona joven, lo cierto es que muere debido a que en ese momento no hubo la capacidad para generar células que mantengan su vitalidad física intacta pues el cuerpo se desequilibró ya sea, entre muchas razones, porque perdió sangre -que contiene gran cantidad de células-, porque las células que producía eran de mala calidad, como es el caso del cáncer, o por cualquier otra razón. La ciencia moderna nos dice que ya en el feto existen rasgos de envejecimiento, además la misma ciencia en algún momento definió a la vida como un proceso tóxico.

Frente a estos razonamientos podemos reflexionar acerca del por qué la vida es tan efímera, existe todo un sistema orgánico, muy complejo que nos permite existir, pensar, sentir, actuar, pero este sistema orgánico, al que llamamos hombre es terriblemente imperfecto y por tanto está destinado a morir. Por esta razón podemos decir que desde el nacimiento o incluso unos meses antes ya empieza el proceso de muerte, ¿qué acto tan terrible hemos realizado para que no se nos permita vivir? ¡Comemos a cada momento del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal!, pues la sentencia Bíblica es *“el día que comiereis de fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, ciertamente morirás”*, y en el Nuevo Testamento cuando el hijo pródigo retorna a la casa de su Padre, se realiza una gran fiesta como consecuencia del retorno, del hijo que derrochó su herencia Divina, pues el Padre dice mi hijo muerto era -comía alimentos entre los cerdos- y ahora Vive, recordemos que uno de los animales más similares al hombre, genética y desde luego orgánicamente es justamente el cerdo.

La vida es efímera porque no puede ser de otra manera y haciendo alusión nuevamente a Schopenhauer

decimos: “La muerte es el genio inspirador, el musagetes de la filosofía... Sin ella, difícilmente se hubiera filosofado... La muerte es el desate doloroso del nudo formado por la generación de la voluptuosidad. Es la destrucción violenta del error fundamental de nuestro ser, el gran desengaño... Si le concediesen al hombre una vida eterna, la rigidez inmutable de su carácter y los estrechos límites de su inteligencia le parecerían a la larga tan monótonos y le inspirarían un disgusto tan grande, que para verse libre de ellos concluiría por preferir la nada. Exigir la inmortalidad del individuo es querer perpetuar un error hasta el infinito. En el fondo, toda individualidad es un error especial, una equivocación, algo que no debiera existir, y el verdadero objetivo de la vida es librarnos de él. Prueba de ello que la mayoría de los hombres, por no decir todos, están constituidos de tal suerte, que no podrían ser felices en ningún mundo donde suelen verse colocados. Si ese mundo estuviera exento de miseria y de pena, se verían presa del tedio, y en la medida en que pudieran escapar de éste, volverían a caer en las miserias, los tormentos, los sufrimientos. Así, pues, para conducir al hombre a un estado mejor, no bastaría ponerle en un mundo mejor, sino que sería preciso de toda necesidad transformarle totalmente, hacer de modo que no sea lo que es y que llegara a ser lo que no es.

Por tanto, necesariamente tiene que dejar de ser lo que es.”

Las palabras de Schopenhauer, son de gran profundidad y además coincidimos con él pues también pensamos que para el hombre no basta con un mundo mejor sino es preciso cambiar fundamentalmente al hombre y esto sólo puede suceder si el hombre empieza por reconocer su miserable estado de ser, tal y cual es, para luego, siempre y cuando todo vaya bien, se dé lugar al renacimiento del Hombre Real, del Hombre Nuevo, de Aquel que fue hecho a imagen y semejanza de Dios, antes de que Adán se duerma en el Edén y luego coma del fruto prohibido con Eva, y deje atrás al hombre hecho de polvo, portador intrínseco de tanto sufrimiento, pena y amargura, esperamos de corazón que la humanidad pueda reconocer el camino a seguir con el fin que en algún momento esta efímera existencia desaparezca de una vez por todas, que la ilusión sea desenmascarada, para que se cumplan los designios del Padre, creador de todas las cosas y de quien por causa de nuestro deseo ególatra, estamos alejados como si un abismo nos separara.

¿BEBIMOS DEL RÍO LETE?

Por Diego Belfort Burton

De acuerdo con la mitología griega existes dos ríos ligados al conocimiento o al desconocimiento del hombre acerca de su origen o la búsqueda de Dios.

En el “Hades o el mundo de los muertos” existían cinco ríos, (el río de la pena), (río de los lamentos), (río del fuego), (río del odio) y el río (río del olvido). Beber de las aguas del río Lete provocaba un olvido completo. Algunos griegos antiguos creían que se hacía beber de este río a las almas, antes de reencarnarlas, de forma que no recordasen su origen o el sentido de la búsqueda de Dios.

A pesar de ser un relato mitológico no está lejos de la realidad actual, donde todas las personas del mundo “no saben de dónde vienen” ni mucho menos “a dónde van”. Es así que todos corren en el laberinto hacia una “búsqueda de algo esencial o de un valor espiritual” y se han formado como hongos, iglesias en todo el mundo para intentar dar respuesta a esta

angustia interior del “*olvido o desconocimiento*”, pero se evidencian los resultados al ver la realidad de un mundo tan degenerado, que parece que va a su propia destrucción, porque no sabe nada del Verdadero Dios, aquél Reino que no se explica por la dualidad de nuestro mundo, “el día y la noche”, “la guerra y la paz”, “la alegría y la tristeza” y “el bien y el mal”, etc, etc.

Sin embargo en la misma mitología se enseñaba la existencia de otro río, el río Mnemósine, cuyas aguas al ser bebidas hacían recordar todo y alcanzar la omnisciencia, es decir a Dios. A los buscadores serios se les enseñaba que se les daría a elegir de qué río beber para que a partir de ello puedan re-encontrar su origen, por medio del autoconocimiento.

¿No será que hemos bebido del río Lete?

EL SEMIÓLOGO UMBERTO ECO Y LA LENGUA AYMARA

Por Elizabeth Zabala



Umberto Eco en su libro “*La Búsqueda de la Lengua Perfecta*” hace referencia a la tesis del boliviano Emeterio Villamil de Rada expuesta en su libro “*La Lengua de Adam*”. La Editorial Crítica señala que Eco “rastrea la utopía de la lengua perfecta a lo largo de casi dos mil años. Desde la lengua prebabélica hasta los lenguajes formalizados artificiales pasando por lenguas místicas, mágicas y oníricas, el indoeuropeo, la cábala, las lenguas perfectas de Dante y Lull, el esperanto o las lenguas internacionales auxiliares, el profesor Eco nos va conduciendo hasta el final de la larga búsqueda de la cultura europea en pos de la lengua perdida”.

En medio de tan vasto estudio, Eco al orientar su atención al postulado de Emeterio Villamil de Rada da a conocer que:

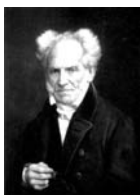
“el jesuita Ludovico Bertonio publicó en 1603 un Arte de lengua aymara y en 1612 un Vocabulario de la lengua aymara (una lengua que se habla todavía en la actualidad entre Bolivia y Perú), y se dio cuenta de que era una lengua de una extraordinaria flexibilidad, dotada de una increíble vitalidad para crear neologismos, especialmente adecuada para expresar abstracciones, hasta el punto de infundir la sospecha de que se trata-se del efecto de un «artificio». Dos siglos más tarde, Emeterio Villamil de Rada hablaba de ella definiéndola como una lengua adánica,

expresión de «una idea anterior a la formación de la lengua», basada en «ideas necesarias e inmutables» y, por lo tanto, lengua filosófica, si es que alguna vez las hubo (La lengua de Adán, 1860). Más pronto o más tarde tenía que llegar alguien que buscara en ella raíces semíticas, y así sucedió.

Estudios más recientes han demostrado que el aymara, más que en la lógica bivalente (verdadero/falso) en la que se basa el pensamiento occidental, se basa en una lógica trivalente y, por lo tanto, es capaz de expresar sutilezas modales que nuestras lenguas sólo consiguen a base de engorrosas perifrasis. Para acabar, hay quien propone ahora el estudio del aymara para resolver problemas de traducción por ordenador (para estas informaciones y amplia bibliografía, cf. Guzmán de Rojas, s.d.). El inconveniente es que «debido a su naturaleza algorítmica, la sintaxis del aymara facilita extraordinariamente la traducción de cualquier otro idioma a sus propios términos (pero no al contrario)» (L. Ramiro Beltrán, en Guzmán de Rojas, s.d., III). Gracias a su perfección, el aymara podría enunciar cualquier pensamiento expresado en otras lenguas mutuamente intraducibles, pero el precio que habría que pagar sería que todo lo que la lengua perfecta resuelve en sus propios términos no podría ser de nuevo traducido a nuestras lenguas naturales”.

PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS

Por Diego Belfort B.

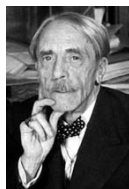


“Aburridos, tenemos noción del tiempo, distraídos no. Tal es la prueba de que nuestra existencia es más feliz cuanto menos lo sentimos, de esto se deduce que más valdría librarnos de ella”.

Arthur Schopenhauer

“La guerra es una masacre entre personas que no se conocen para provecho de personas que sí se conocen pero que no se masacran”.

Paul Valéry



“Nadie sabe tantas cosas malas de nosotros como cuanto sabemos de nosotros mismos; y, a pesar de ello, nadie piensa tan bien de nosotros como nosotros mismos”.

Franz Schönyhan

“No hay nada repartido más equitativamente en el mundo que la razón: todos están convencidos de tener lo suficiente”.

René Descartes



CANCIÓN DE LA VIDA PROFUNDA

Del poeta colombiano Porfirio Barba Jacob - Modificación acústica por Erick Rolón A.

Hay días que somos tan móviles, tan móviles
Como leves brisas de viento, que empujan el azar
¿Tal vez otro cielo, la gloria nos sonría?
Vida no clara, undívaga y abierta como el mar.

Y hay días que somos tan fértiles, tan fértiles
Como árbol en septiembre, que tiembla de pasión
Bajo el influjo proviso de espirituales lluvias
Y es cuando del alma brotan, forestas de ilusión.

Y hay días que somos tan sórdidos, tan sórdidos
Como la entraña húmeda de un oscuro callejón
La noche nos sorprende con sus móviles lámparas
Son rústicas monedas tazando el bien y el mal...

Y hay días que somos tan plácidos, tan plácidos
Niñez y crepúsculo a la vez, sobre lagunas de zafiro

Un trino, un verso, un monte, un pájaro que cruza
Y hasta las propias penas, nos hacen sonreír.

Y hay días que somos tan lúgubres, tan lúgubres
Como en la noche es lúgubre el llanto del pensar
Suspira el alma dolida, por un mundo sin humanidad
Es cuando hasta Dios calla y no nos puede consolar...

Más llega un día, para la noche del descanso final...
La barca de la vida eleva anclas, para jamás retornar.
Desplegamos velas enfrentando vientos y oscuridad
Noche extraña, en que nadie nos debe detener.
Ni llorar.

AGENDA CULTURAL

**Centro Cultural Santa Cruz
(C/René Moreno #369)**

Martes 11 de Mayo, 10:00.- Presentación de ganadores del Concurso de Libertad de Expresión.

Viernes 14 de Mayo, 20:00.- Presentación del corto "La abuela grillo". Proyecto Dinamarca Bolivia.*

Lunes 17 al Domingo 23 de Mayo.- Festival Intercolegial del teatro costumbrista "El mojón con cara" en homenaje al Bicentenario de Santa Cruz.

Martes 25 de Mayo.- Inauguración de la muestra Bicentenario de Sucre.



Exposición "Grandes Piedras y el Nandú, íconos de las cosmovisión chiquitana".*

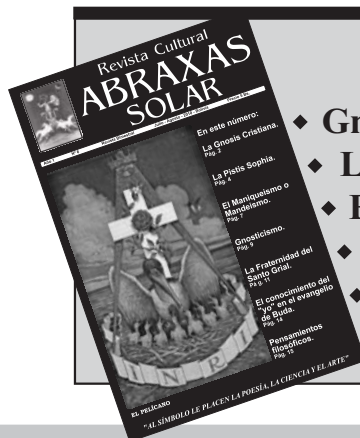
Exposición "La obra jesuítica en la Real audiencia de Charcas".*

Exposición "Mestizo de Joaquín Sanchez".*

Horario de atención:

Martes a Viernes : 10:00 a 12:00 y de 17:00 a 20:00
Sábado y Domingo: 17:00 a 20:00

*Exposición durante todo el mes de mayo.



PRÓXIMO NÚMERO

- ◆ Gnosis Cristiana
- ◆ La Pistis Sophia
- ◆ El Maniqueísmo
- ◆ Gnósticismo
- ◆ La Fraternidad del Santo Grial
- ◆ y otros temas...

Los mitos griegos así como los de otras culturas por distantes que fuesen entre sí en espacio y tiempo, devienen de una misma vertiente, de aquella tan poco conocida, o puesta en duda o finalmente negada, pero que, sin embargo, su influencia y su convocación a través de la simbología mítica es siempre perenne, a la espera de quienes se aproximen al suave murmullo de la cascada nívea que fluye desde la vertiente de la sabiduría celeste.

Perseo es el prototipo del hombre cuyo nivel de conciencia nace de la voluntad divina, es hijo de Zeus y de Dánae su madre, siendo por tanto el héroe llamado a aniquilar a la temible Medusa, símbolo de la fuerza hipnótica que mantiene bajo el velo de la ignorancia y la muerte a una humanidad que, al no percibirla, piensa ver bello al mundo, y a la naturaleza, que la esclaviza. Las venenosas radiaciones que se proyectan desde las bífidas lenguas de las víboras y que se retuercen en el núcleo mental de la Medusa, no son visibles al ojo común humano y toma por natural o hasta bondadoso el imperio de Acrisio y la dominación subconsciente de Polidecto, de quienes, Perseo procura librar a Dánae su madre.

Polidecto quiere a toda costa ser dueño de Dánae, Perseo no consiente, la defiende. Aquél promete no hacerlo si éste corta la cabeza de la Medusa. El héroe acepta y se encamina a los dominios de Hiperbórea, tenebroso reducto de las górgonas. Perseo conoce profundamente el poder de aquella, de sus artimañas y del escupitajo “*amoroso*” que vomitan sus serpientes: dispersión de fluidos letales que colma la atmósfera mental del mundo. Es más, se conoce a sí mismo, sabe de su debilidad pese a su decisión heroica, lo que redundará en el auxilio inmediato de Zeus su padre, quien envía a tres mensajeros para otorgar fuerza y poder a su hijo, ellos son Atenea, Hermes y Hades con tres valiosos obsequios de parte de su padre: un hermoso escudo pulido como espejo, una espada tachonada de diamantes más sandalias aladas, y un casco que invisibiliza a quien lo use. Es la sagrada armadura del que es provisto todo guerrero que se encamina a la batalla “*no contra sangre ni carne, sino contra los poderosos y señores de este mundo, contra los espíritus de los aires, contra el Príncipe de este mundo*” en el lenguaje de Pablo.

Oro, mirra e incienso, fueron también los tres regalos que los magos mensajeros del oriente entregaron al “*Héroe Jesús*” para el cumplimiento de su sagrada jornada en el mundo de las tres górgonas, para la Resurrección del Hombre, aprisionado en el hombre.

Al llegar Perseo a la tierra de Hiperbórea, la Medusa presiente su inesperada presencia. El campo magnético de Aquél, altera las leyes de la naturaleza antidivina, sus venenosas radiaciones le salen al encuentro, feroces y hostiles prontas al ataque.

Es en este momento del encuentro de ambas fuerzas o naturalezas fundamental y atómicamente distintas, donde el Mito de Perseo quiere mostrar la “*señal secreta*” por muchos desconocida. Recordemos que cuando nuestro héroe va camino al encuentro con la pérfida górgona, observa cómo, todo a su paso está poblado de estatuas humanas petrificadas, vale decir muertas, es el estado de todos los seres humanos que “*vivimos*” bajo el imperio del hechizo de la Medusa. Ella está en nosotros, tal como lúcidamente propone Meyrink en su novela “*El Dominicó Blanco*”.

Ahondar en el conocimiento de la Medusa o lo que es lo mismo en “*el conocimiento del árbol de la ciencia del bien y del mal*”, sin la savia del Árbol de la Vida en el corazón y la cabeza, conlleva a la muerte. Fue justamente la serpiente que, bajo la hipnosis luciferina, logró que Eva coma el fruto de este conocimiento, desligando a la humanidad Adámica de la Vida Verdadera. A esta misma serpiente se la ve multiplicada en el trono mental de la Medusa. Es totalmente imposible cortar esta cabeza (causa de la caída) sin la armadura del Hombre Celeste. Polidecto reía anticipadamente ante la decisión de Perseo, pues, ¿quién podría cumplir semejante

hazaña? si por obra del mismo Polidecto, Medusa se halla al interior del hombre mismo. Y esto lo sabe muy bien Perseo, de ahí su humildad debido al profundo conocimiento de sí mismo. La frase sublime y veraz: “*Sin Mi nada podéis*” resuena en él y el Auxilio viene, la Savia del Árbol de la Vida penetra en sus Tres Centros, con Tres Obsequios. Están frente a frente, a pocos pasos de la gorgonal morada. Perseo elude la mirada exterior porque es engañosa, falaz y artera, se mira a sí mismo. Pero este héroe sabe algo más, algo esencial: únicamente merced al bruñido Escudo de Atenea, merced a esa Luz de veras desenmascarante, es que es posible ver en su total dimensión a la Medusa, es por ello que la Lanza diamantada no la blande hacia fuera, sino en sí mismo. Él supo que sin Atenea (la Sabiduría Divina) Medusa desde su Hiperbórea se muestra bella, muy bella, se muestra, pero no es. Toda belleza dialéctica es hipnótica, paraliza el razonamiento. Cuando Perseo va hacia ella, pero sin mirarla, es que Medusa tambalea, se debilita la fuerza de su propia convicción ilusoria.

Sin duda que en este profundo Mito de Perseo hay aún muchas joyas gnósticas que encontrar.



Estadua de Perseo con la cabeza de la Medusa